

AMÉRICA LATINA Y ECONOMÍA SOLIDARIA

Chile: Feria Walüŋg, “Construyendo mercados con identidad”

Las economías locales danzan en la reciprocidad, cuyo centro es la persona, la familia y la comunidad, donde se vela por el trabajo, la salud, el comercio y el medioambiente del que somos parte. En estos espacios se reconstruyen las relaciones interculturales respetuosas y sanas¹.

Desde el 28 de enero al 18 de febrero se dieron cita en diferentes localidades de la X Región de Chile (la Región de los Lagos), integrantes del pueblo Mapuche en una red de Ferias tradicionales. La feria Walüŋg de Currarehue, forma parte de esta Red de Ferias que se desarrolla desde hace dos años en torno al deseo de construir “Mercados con Identidad”. Gracias a Anna Epulef, una de las organizadoras de la Feria, y responsable de la Ñaña, un bonito restaurante de comida Mapuche, supimos de la Feria y nos invitó a participar de las diferentes actividades previstas. Fueron tres días de música, comidas, artesanía y sobretodo, relación.

Walüŋg significa *verano* en mapundungu, la lengua Mapuche, y el verano en la cultura mapuche es el momento de alegría y tiempo de recogida de las cosechas, y por tanto de trabajo. Un trabajo que conlleva esfuerzo, y que para que se hiciera más llevadero, se alimentaba con bailes y cantos: un esfuerzo con alegría.

Walüŋg implica *encuentro*, entre los diferentes pueblos mapuches de la Patagonia, la costa, los Andes, la zona Argentina. En este sentido es una feria que favorece el intercambio o trafkintu –una práctica ascencial entre las comunidades que se ha ido perdiendo con el tiempo- no sólo de productos que se generan en las distintas zonas, sino también de saberes. Un reto muy importante en la actualidad es el de recoger el saber acumulado en relación a la agricultura y a las semillas tradicionales del pueblo Mapuche.

Como encuentro, la feria también fomenta la organización frente a los problemas comunes del pueblo mapuche, mediante los trawun o mateadas y conversatorios, que se realizan en el trawupeyüm, “donde nos reunimos”, que en Curarehue se ha ubicado en el Museo Central Cultural mapuche. En este sentido, las ferias tienen un gran componente interno y de agrupación entre los miembros del pueblo.

Sin embargo, la feria Walüŋg también implica *apertura* hacia los que no formamos parte del pueblo mapuche, para poder simplemente conocer. Qué mejor forma que una muestra de productos artesanos, y una gastronómica excelente, aparte de las mateadas que nos permitieron acercarnos a la realidad mapuche y sobretodo, aprender nuevas formas de organización, trabajo y relación.

Aprendimos que a veces con la planificación no basta, y es más, puede ahogar un buen principio de comunicación. Porque a veces nos escudamos en una agenda precisamente, para evitar entablar relaciones con los otros. Y porque se nos olvida respetar los tiempos, y que a veces es tan sólo necesario saber estar o ser. Lo demás viene de corrido.

Fue esto lo que nos pasó en la feria: fuimos y estuvimos, se detuvo el tiempo, nos relajamos, disfrutamos, y sobretodo hablamos con mucha gente. Gente que nos hizo “cariñitos” regalándonos sus productos, y que nos explicó cosas de su cultura, tan lejana incluso para los mismos chilenos.

Wallüŋg y Economía Solidaria

¹ Extraído del Folleto para la Ciudadanía del Consumo Responsable, Feria Walüŋg

Las Ferias Wallüing en sí recogen muchos de los principios de la Economía Solidaria: fomento de las Economías Locales, productos agroecológicos, el consumo responsable y ético, respeto a los derechos de los pueblos, armonía con el medio ambiente. Productores y consumidores en un mismo encuentro, productos con mensaje como vehículo ambiental, económico y local.

Asimismo, la metodología de red, y el intercambio de saberes y productos, forma parte de esa otra economía que desde hace años se siembra por el mundo. Pero además, la Red de Ferias está apoyada por REDESSOLES (Red de Socioeconomía Solidaria del Sur).

REDESSOLES es una red que tiene dos años de antigüedad, y que surgió como fruto del intercambio de experiencias de “otra economía” habidas en Chile. Posteriormente a visitar el Foro Brasileño de Economía Solidaria, se constituye la Red, con la motivación y el reto de formarse en Economía Solidaria y de trabajar un currículum de formación específico que aúne teoría y práctica.

Pertenecen a REDESSOLES, entre otros, el Observatorio de los Derechos de los pueblos Indígenas, de quienes tuvimos la oportunidad de ver su trabajo mediante un conversatorio con Matías Mesa, que nos situó en la problemática del pueblo mapuche.

Durante los días en los que pudimos disfrutar de la feria, pudimos encontrarnos con Ximena Cuadro, integrante de la Red, y que nos puso al corriente – en el escaso tiempo que amablemente nos pudo destinar- de la situación de la Economía Solidaria en el país. La Economía Solidaria es un tema importante dentro de los Foros Sociales de Chile, y está presente en las relaciones comerciales entre países latinos, mediante los espacios de MERCOSUR Solidario, y RELACC (Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria).

Para saber más...

www.relacc.org

www.redessoles.cl

www.forosocialchile.cl

Los Mapuches, a caballo entre Argentina y Chile

El mapundungu es la lengua del pueblo mapuche, que actualmente se enseña en algunas escuelas de Chile, combinada con la lengua castellana. En la feria Wallüing pudimos estar en reuniones puras de mapundungu, un fuerte amarre de la cultura mapuche y también de su reivindicación.

El pueblo mapuche es un pueblo que no conoce fronteras –la tierra es una, ellos son sus herederos-, aunque políticamente hablando podríamos decir que se ubica en ambos lados de la cordillera de los Andes, en el sur de Argentina y Chile. Fue un pueblo guerrero, conocido por los colonizadores españoles, que ofreció resistencia fuerte, y de hecho evitó el avance hasta el río Bio Bio. A partir de ahí, los araucanos – como los españoles los denominaron- dominaron el territorio, su territorio, estableciendo la mayor parte del tiempo relaciones pacíficas con los colonos del norte.

A mediados del siglo XIX, en un Chile ya independiente y con ganas de expansión, los chilenos conquistaron el territorio de la Araucanía, ya muy mermado por el intercambio, las relaciones comerciales y el mestizaje, y la ocupación de colonos que arrendaron, compraron o simplemente robaron tierras al pueblo mapuche.

Actualmente el pueblo mapuche mantiene una importante reivindicación respecto a la tenencia de las tierras provenientes de sus ancestros, que fueron usurpadas hace ya 150 años. Además de eso, se añade que gracias a la laxitud de las leyes ambientales de Chile, importantes proyectos tales como presas o ubicación de residuos, se realizan en sus tierras. Curioso, cuando menos.